



Schweizerische Eidgenossenschaft
Confédération suisse
Confederazione Svizzera
Confederaziun svizra

Embajada de Suiza

Cooperación Suiza en Bolivia

EL APORTE DE SUIZA A LAS CUENCAS DE BOLIVIA

Porque cada gota cuenta

**EL APORTE DE SUIZA A
LAS CUENCAS DE BOLIVIA**
Porque cada gota cuenta





El aporte de Suiza a las cuencas de Bolivia
Porque cada gota cuenta

Autores

Luis Javier Zubieta Herrera
Rigliana Portugal Escóbar

Equipo Gestión Integral del Agua

Luis Javier Zubieta Herrera
Dennis Alborta Rojas
Roy Córdova Salcedo
Javier Gonzáles Iwanciw
Emilio Madrid Lara
Rigliana Portugal Escóbar
Claudia Rivadeneira Canedo
Humberto Sainz Mendoza
Cecilia Saldías Zambrana
Elizabeth Torrico Prada

Edición

Gelgar Olmos Soza

Diseño

Sukini Design

Fotografías

Proyecto Gestión Integral del Agua de la Cooperación Suiza en Bolivia, Mauricio Panozo
Montero, Simon Opladen, Viceministerio de Recursos Hídricos y Riego.

Impresión

Sukini Design


Esta publicación ha sido elaborada por el proyecto Gestión Integral del Agua de la Cooperación para el Desarrollo de la Embajada de Suiza en Bolivia, implementado por HELVETAS Swiss Intercooperation.

Nº de Depósito Legal: 4 - 2-4188-2022
La Paz, noviembre de 2022

Disponible en

Embajada de Suiza en Bolivia
Cooperación Suiza en Bolivia
La Paz, Bolivia

Teléfono: +591 2 2751001
www.edaadmin.ch/lapaz

 Embajada de suiza en Bolivia

 Cooperación Suiza en Bolivia



CONTENIDO

Presentación	3
El contexto del agua	5
La cooperación Suiza y el agua	6
Aporte en la construcción de la política pública: del plan nacional de cuencas al plan plurinacional de recursos hídricos	8
El cambio climático y la factura del calentamiento global	10
Buenas prácticas en el proceso de implementación de la política pública	11
Asistencia técnica transparente, vinculada a la planificación con sentido	12
Sinergias por el agua	13
Evaluación y relanzamiento de la política hídrica	14
Logros de la Gestión Integral del Agua	15
Apoyo a la política pública	15
Planificación territorial con enfoque de cuenca	16
Comunicación para la acción desde el diálogo	17
Agua y minería, un debate en curso	18
Anexo	19





PRESENTACIÓN

Suiza inició su trabajo de Cooperación al Desarrollo en Bolivia hace ya 53 años, y desde el año 2006 vino trabajando de forma específica con la gestión integral del agua y cuencas. En este tiempo se acompañó efectiva y constantemente al Plan Nacional de Cuencas, política pública del país que sentó las bases del actual Plan Plurinacional de Recursos Hídricos que se ejecuta al presente y cuya data se extenderá hasta el 2025.

Durante varios años, Suiza ha co-liderado la Mesa de Donantes de Cuencas donde la cooperación tuvo la presencia de Suiza, Suecia, Alemania, Holanda, Dinamarca, Bélgica, también Japón y Francia en coordinación con la Unión Europea y otros mecanismos de colaboración multilaterales. Ha sido invaluable la cooperación para una adecuada implementación de la política pública nacional sobre la gestión integrada del recurso agua y el manejo integral de cuencas del país. Suiza ha dado su grano de arena al proceso de formulación del Plan Plurinacional de Recursos Hídricos 2021-2025, actual instrumento de la política pública boliviana desde la visión “Agua para todos, agua para la vida”.

El material que tiene usted en sus manos, es una pincelada que muestra el trayecto de aporte del proyecto Gestión Integral del Agua de la Cooperación para el Desarrollo de la Embajada de Suiza en Bolivia en materia de agua y cuencas. Desde la gestión del conocimiento el proyecto recuperó aprendizajes, instrumentos y metodologías generadas en fases anteriores y en esta fase, cuya utilidad esperamos se constituya en aporte a las políticas sectoriales, multinivel y multiactor, así como a fortalecer acciones que despliegan organizaciones sociales, academia y sector privado.

El proyecto llega a la conclusión de su última fase iniciada en 2019. En este proceso hemos desarrollado acciones en la cuenca estratégica de Suches donde se encuentran los municipios de Charazani, Escoma, Humanata, Pelechuco, Moco Moco, Puerto Acosta, Curva y Puerto Carabuco del departamento de La Paz, y la cuenca estratégica de Cotagaita que abarca los municipios de Atocha, Tomave, Cotagaita y Tupiza en el departamento de Potosí. A través de las acciones 8,120 familias de ambas cuencas han alcanzado una mejora en su seguridad hídrica, a través de acciones como la captación y cosecha de agua, el control ambiental, la gestión de riesgos hidrometeorológicos, y la mejora de la calidad de agua para consumo humano.

Nos sentimos agradecidos por este tiempo de aprendizaje, en el cual hemos tendido puentes de conocimiento que seguramente serán de utilidad para quienes con pasión y compromiso trabajan en la gestión responsable del agua. Compartimos este legado de acciones que con enfoque de género, interculturalidad, generacional e inclusividad nos permitió avanzar este tiempo generando aprendizaje de la mano de familias y comunidades, sembrando semillas que darán frutos para beneficio de nuestra amada Bolivia.

Ante los retos y la factura que cobra el cambio climático, estamos seguros de que pudimos dar nuestro aporte hacia la adaptación y mitigación. Falta mucho por hacer, pero lo importante es avanzar, porque algo es evidente... cada gota cuenta.

Acompáñenos a leer parte de nuestra historia.

Luis Javier Zubieta Herrera
Director del proyecto Gestión Integral del Agua
HELVETAS Swiss Intercooperation - Bolivia



EL CONTEXTO DEL AGUA

Nuestro planeta se ve como esfera azul por la gran cantidad de agua que tiene en su superficie. En términos generales el 97% de esta inmensa cantidad de agua es salada. Sólo el 3% es agua dulce y por lo tanto apta tanto para el consumo humano como para otras actividades de carácter antrópico. Del total de esta agua dulce, el 79% se encuentra en los diferentes glaciares y capas de hielo existentes y el 20% es agua superficial. Sólo el 1% del agua dulce es agua superficial. Esta agua superficial se encuentra en lagos (52%), humedad de los suelos (38%), vapor de agua atmosférica (8%), agua en los seres vivos (1%) y ríos (1%).

América Latina posee aproximadamente un tercio de las reservas mundiales de agua dulce, y a pesar de tener en promedio una dotación aproximada de 22 mil metros cúbicos por persona al año, es una de las regiones más golpeadas por la escasez hídrica a nivel global.

Bolivia es parte de la lista de los 20 países a nivel mundial que cuenta con una mayor disponibilidad de agua dulce¹ (Ministerio de Medio Ambiente y Agua, 2022) que se distribuyen en nevados, ríos, lagos/lagunas, y bofedales/humedales. Las tres macro cuencas importantes de nuestro país (Amazonas, del Plata y Endorreica), muestran en términos generales alta disponibilidad del recurso hídrico². Sin embargo, también enfrentamos como país una serie de problemas relacionados con la escasez y exceso de agua, la erosión y transporte de sedimentos, la deforestación y desertificación, la calidad del agua, los problemas con relación al cambio climático y otra serie de conflictos³ (Ministerio de Medio Ambiente y Agua, 2015, 2017).

Bolivia ha tenido diferentes momentos de relación con el agua. Desde la época precolombina, se reconoce una cultura en los Andes muy vinculada con el agua y con la gestión del agua, pero no sólo en tierras altas, sino también en tierras bajas. En la época republicana la gestión del agua estuvo orientada a garantizar el riego para tierras de cultivo, abastecimiento para los principales centros de concentración poblacionales, y también para garantizar el abastecimiento para la principal acti-

vidad industrial de la época, la minería de occidente.

En la primera mitad del siglo XX la gestión del agua para riego estuvo sobre todo en manos de los grandes hacendados y la provisión de agua para la minería en manos de los grandes empresarios mineros de la época. La característica básica de tener asentamientos poblacionales a orillas de algún río o fuente de agua importante, generó la conciencia de saber manejar el caudal de agua en la época de lluvias y en la época de estiaje para evitar desastres naturales.

La segunda mitad del siglo XX se caracterizó por una presencia mayor del sector público y la construcción de infraestructura de riego para obras de magnitud, con un mayor destino en su uso para riego, luego para industria (incluida la hidroenergía), y para el consumo humano.

Ya en el siglo XXI, una serie de eventos (entre los cuales destaca la “Guerra del Agua” en Cochabamba en 2001), marcan una agenda que se plasma entre otras muchas cosas en la definición del derecho humano al agua y saneamiento y la posición de no mercantilización de la madre tierra. En ese contexto, el Ministerio del Agua recientemente creado, impulsa la creación de un plan nacional de cuencas que busca atender la problemática de la gestión del recurso hídrico⁴.

De manera resumida, se puede afirmar que existieron a fines del siglo XX e inicios del XXI una serie de iniciativas y experiencias⁵ que dieron la base para desarrollar una política pública que aborde la planificación territorial con un enfoque de cuencas hidrográficas. Procesos locales que van desde la Participación Popular hasta la Guerra del Agua, también impulsan una necesidad de pensar mejor la gestión del recurso hídrico. Finalmente, el marco de apropiación, armonización, alineamiento y resultados y mutua responsabilidad que surgen de la Declaración de París de 2005 sobre la eficacia de la ayuda al desarrollo, también confluyen a que se busque consolidar una política pública (y no sólo experiencias aisladas de proyectos).

1 Ministerio de Medio Ambiente y Agua (2022). Plan Plurinacional de Recursos Hídricos. <https://we.tl/t-sMFxgWR1y>

2 Una información más detallada del Balance Hídrico de Bolivia se presenta en el Plan Plurinacional de Recursos Hídricos, 2022, p. 26.

3 Ministerio de Medio Ambiente y Agua (2015). Plan Nacional de Cuencas. <https://bit.ly/3Em176n>

4 El documento Sincronías del Ministerio de Medio Ambiente y Agua, y la Cooperación Técnica Belga presentan un detallado análisis sobre el surgimiento del Plan Nacional de Cuencas (Sincronías, 2019).

5 Por ejemplo, los programas PERTT, SEARPI, PCDSMA, PROMIC, con el apoyo de diferentes agencias de cooperación (Sincronías, 2019).

LA COOPERACIÓN SUIZA Y EL AGUA⁶

Para Suiza, la crisis del agua es uno de los mayores desafíos de este siglo. Suiza también tiene la responsabilidad de contribuir a resolver los problemas globales relativos al agua y ha sido altamente activa en apoyar el establecimiento de un objetivo específico en agua (ODS6) en la agenda para el desarrollo sostenible 2030. Como nos recuerda Isabella Pagotto (2017) “El agua está en el centro del desarrollo sostenible con sus tres dimensiones: social, económica y ambiental. Es un recurso que no puede sustituirse: sin agua no hay alimentos, salud, energía, desarrollo social, económico y tampoco seguridad. Si bien el agua puede ser una fuente de tensiones, estamos convencidos de que es más una fuente de cooperación y paz. La cooperación en materia de agua puede asegurar prosperidad económica, fomentar la resiliencia, generar confianza y mejorar la estabilidad” (Cooperación Suiza en Bolivia, 2017).

La relación entre la Cooperación Suiza y nuestro país se remonta a fines de la década de los años 60 del siglo pasado. Ya en esa época se visualizaba, aunque de manera indirecta, la importancia del recurso agua cuando se comenzó a analizar su importancia para el desarrollo del sector agropecuario.

Posteriormente, en la década de los 80 los proyectos de reforestación y recuperación de áreas degradadas, abordaron la temática incluyendo la protección de fuentes de agua. A inicios de los años 90 la Cooperación Suiza decidió priorizar el tratamiento y abordaje de esta temática cofinanciando con la Corporación de Desarrollo de Cochabamba, el Proyecto de Manejo Integral de Cuencas - PROMIC.

Esta iniciativa, tenía el objetivo de prevenir desastres como resultado de las inundaciones que se suscitaban en la cordillera del Tunari, de la ciudad de Cochabamba. La hipótesis planteaba que sólo a través de una gestión adecuada de las cuencas, se podían prevenir estos eventos que generaban impactos negativos en familias y comunidades.

En ese contexto, el concepto de Manejo Integral de Cuencas (MIC), cobró importancia medular en las intervenciones del PROMIC. La razón de ello fue que el MIC promovía acciones de cuidado del agua y la cuenca misma, a través de prácticas de forestación, protección de fuentes de agua, construcción de infraestructura que aseguraba una buena producción y control de los caudales, en permanente interacción entre todas y todos los actores.

Gracias a la experiencia de estos años de trabajo, y con el objetivo de garantizar la operación, mantenimiento y sostenibilidad de las obras, se complementaron las inversiones priorizando la gestión social e institucional, lo cual dio lugar a la denominada Gestión Integrada de Recursos Hídricos (GIRH).

El PROMIC, destaca como un valioso aporte de la Cooperación Suiza hacia el fortalecimiento de la política pública del sector agua. Y tras haber transcurrido más de 25 años, esta experiencia es un ejemplo de modelo de gestión e incidencia en la política pública nacional, que aportó desde la práctica en la formulación del Plan Nacional de Cuencas (PNC), y que sentó las bases para la creación de una institucionalidad sobre el tema dentro del Gobierno Departamental de Cochabamba con la creación de la Dirección de Gestión del Agua y la transformación del proyecto PROMIC al Servicio Departamental de Cuencas de Cochabamba.

La política pública en materia de cuencas y agua también recibió el insumo de las experiencias desplegadas en programas y proyectos de la Cooperación Suiza en Bolivia que priorizaron la gestión de los recursos naturales, sobre todo del agua.

Siendo sensibles con la evolución sectorial y el contexto, en materia del recurso agua, la Cooperación Suiza inició en 2013 una nueva apuesta de colaboración al Estado Boliviano, incluyendo en su planificación estratégica el enfoque sistémico de manejo y aprovechamiento de los recursos naturales en un marco de adaptación y mitigación al cambio climático.

⁶ Se retoman los aportes del artículo “Desde los proyectos y hacia las políticas” escrito por Barrón, M., Del Castillo, M., Portugal, R., y Zubieta, J. (2017). También información de la Revista “Elemento de vida. El agua en el desarrollo, la cultura y la sociedad”. Cooperación Suiza en Bolivia 2016-2017.

⁷ Cooperación Suiza en Bolivia (2017). Elemento de vida. El agua en el desarrollo, la cultura y la sociedad. Revista Cooperación Suiza en Bolivia 2016-2017, p.11.



En ese sentido, iniciativas de reducción de riesgos fueron consolidadas, como el proyecto Reducción de riesgos de desastres, con el que se apoyó en el desarrollo de normativa e instrumentos en el sector agua que contribuyen significativamente a que los diagnósticos y la preparación de inversiones sean más resilientes. Asimismo, se ampliaron capacidades técnicas e institucionales locales para la respuesta y prevención de desastres, en su mayoría, vinculados al agua (escasez extrema o inundaciones).

También se consolidaron y ampliaron propuestas de trabajo en cuencas en campos de interés estatal como es el vínculo entre minería y agua. El proyecto Gestión Integral del Agua, introdujo este campo en uno de sus componentes ampliando así la colaboración intersectorial y el abordaje integral de la problemática del agua.

Otras iniciativas como la relacionada al tratamiento de aguas residuales y la gestión integral de residuos sólidos, son trabajados de forma integral en el proyecto Gestión Ambiental Municipal, permitiendo abordar de manera más efectiva nuevos elementos de contexto, como es el proceso de urbanización acelerado del país hacia ciudades intermedias y zonas peri-urbanas de

grandes metrópolis y su relación con el ciclo completo de gestión del agua, enfatizando acciones que permitan reducir contaminación para su uso y aprovechamiento en las ciudades intermedias y fuera de las mismas, aguas abajo.

Este abordaje (enfoque sistémico y economía circular) facilitó la generación de experiencias y aprendizajes en la gestión integral del agua que podrán ser replicadas por el Estado Boliviano en diferentes niveles: protección de fuentes, uso y aprovechamiento sostenible, tratamiento de aguas residuales, reutilización de aguas residuales tratadas y reposición a cursos de agua para su aprovechamiento posterior.

La problemática de contaminación minera también se abordó, en coordinación con el Ministerio de Medio Ambiente y Agua en el marco de la política pública del país sobre agua y cuencas, siendo seleccionadas dos cuencas estratégicas con actividad minera: Suches en el departamento de La Paz y Cotagaita en Potosí. Ambas tienen actividad minera en su parte alta.

APORTE EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA POLÍTICA PÚBLICA: DEL PLAN NACIONAL DE CUENCAS AL PLAN PLURINACIONAL DE RECURSOS HÍDRICOS

La política pública llamada Plan Nacional de Cuencas fue estratégicamente apoyada por la Cooperación Suiza, siendo uno de los primeros donantes, entre muchos otros, a un “fondo canasta” para el desarrollo de este plan. A su vez, Suiza alineó sus proyectos relacionados al agua hacia esta política. El abanico de opciones y formas de cooperación que optó Suiza para apoyar la implementación de este PNC fueron desde las financieras (apoyo a la Canasta de Fondos), de diálogo político, creando espacios de diálogo y discusión entre diferentes agencias de cooperación y el Sector Público encargado de la implementación de este plan, asistencia técnica especializada para apoyar en el diseño, implementación y seguimiento de esta política, y también experiencias concretas de campo, ya sea desde el nivel departamental (es de destacar el apoyo en la conversión del proyecto PROMIC en el Servicio Departamental de Cuencas de la Gobernación de Cochabamba) y también local apoyando diferentes cuencas dentro de uno o varios municipios (con apoyo de la estructura de mancomunidades de municipios) y otras cuencas estratégicas que el propio MMAyA solicitó a Suiza que apoyara (las últimas fueron las cuencas estratégicas de Suches y Cotagaita en los departamentos de La Paz y Potosí, respectivamente).

Si bien existieron hitos previos a la implementación del Plan Nacional de Cuencas, una primera fase de alineación es el periodo comprendido entre los años 2006 al 2009, luego se tuvo una fase de instrumentalización entre los años 2009 a 2013. Un salto cualitativo en esta implementación se refiere al Programa Plurianual para el periodo 2013-2017 y luego una siguiente fase de 2018 a 2020, ampliado a 2021. Luego de una evaluación y un intenso trabajo de discusión tanto del propio MMAyA como de las diversas agencias de cooperación que apoyan este plan se aprueba el Plan Plurinacional de Recursos Hídricos 2021-2025, el cual da continuidad a este trabajo.







EL CAMBIO CLIMÁTICO Y LA FACTURA DEL CALENTAMIENTO GLOBAL

En las últimas décadas los eventos climáticos extremos se hacen más evidentes: fuertes impactos de fenómenos climáticos (como El Niño en 1983), la reducción o incluso agotamiento de ciertos cuerpos de agua importantes (como el del lago Poopó, o la crisis de agua de 2016), la deforestación descontrolada (ya sea por incendios, ampliación de la frontera agrícola), o el retroceso lento pero implacable de nuestros glaciares (como el Chacaltaya), nos hacen ver que el agua no es un recurso infinito y que no se debe dar asegurada su provisión.

Desde el 2010, la Cooperación Suiza desarrolló acciones puntuales en el marco del proyecto GESTOR para la mitigación y adaptación al cambio climático. Los aprendizajes y experiencias desarrolladas por el proyecto aportaron a fortalecer con mayor integralidad los procesos de resiliencia ante las sequías e inundaciones que afectaron los municipios con el consiguiente impacto en la biodiversidad y el desarrollo sostenible.

Al presente, en coordinación con instancias nacionales como la Autoridad Plurinacional de la Madre Tierra se han desarrollado estudios sectoriales vinculados al cambio climático para aportar en los Compromisos Nacionalmente Determinados (NDC), contribuyendo a la gobernanza del agua.

Bolivia ha dado pasos importantes para consolidar una gestión integral del agua y cuencas. Para esto

ha sido clave la continuidad en la implementación de medidas de mitigación y adaptación al cambio climático, desde un enfoque de gestión integral del agua. Este proceso involucra el compromiso de articulación entre el gobierno, la cooperación internacional, el sector privado, la academia, las organizaciones sociales y las familias bolivianas en su conjunto.

Garantizar un nivel de seguridad hídrica en nuestro país involucra lograr un nivel óptimo tanto en cantidad como en calidad del agua, lo cual es aún una tarea pendiente. El cambio climático constituye una agenda prioritaria que demanda decisiones urgentes ante sus efectos irreversibles. La limitada disponibilidad de este recurso es una muestra evidente de que mientras existen zonas donde las inundaciones están presentes, en otras el agua es el líquido elemento escaso y en el peor de los casos inexistente. En la otra cara de la moneda está la acción humana expresada en incendios forestales, contaminación de fuentes de agua, entre otros, que además de afectar las reservas de agua existentes, sentencia a un número creciente de familias a consumir este recurso con niveles altos de toxicidad.

Profundizar acuerdos de gestión, proteger las áreas de recarga hídrica y tener un uso responsable del recurso hídrico es parte de los retos pendientes en la gestión del agua en nuestro país.

BUENAS PRÁCTICAS EN EL PROCESO DE IMPLEMENTACIÓN DE LA POLÍTICA PÚBLICA

Los logros de la implementación de una política pública con una continuidad técnica de más de una década, involucrando actores locales, academia, autoridades subnacionales, son más que evidentes y están reflejados en diversos informes, así como en el diagnóstico del ya mencionado Plan Plurinacional de Recursos Hídricos (PPRH). Por supuesto que los mismos no resuelven toda la problemática tan compleja que implica la gestión del agua.

Destacamos tres “buenas prácticas” que muestran elementos de gestión y coordinación replicables que enriquecen la sostenibilidad de las acciones.



💧 Asistencia técnica transparente, vinculada a la planificación con sentido

Al momento de la planificación del PNC fue fundamental la estructuración operativa del mismo y definir una serie de componentes que facilitaron su implementación. Dentro de cada componente se tenían definidas actividades principales e indicadores para medir su avance. Cada indicador contaba con una ficha de descripción en la cual se presentaba la definición del mismo, la forma de cálculo, su línea base y las metas establecidas para el periodo plurianual del plan. El MED sirvió como mecanismo para fijar metas y luego comparar con resultados logrados.

El informe anual que presenta el Viceministerio de Recursos Hídricos y Riego (VRHR) a la Mesa de Donantes para reflejar el avance del Plan, mostraba en el fondo el avance en esos indicadores definidos y el nivel de alcance a la meta establecida. Es destacable el uso de un instrumento objetivo para la medición del desempeño de la implementación de esta política.

El aporte de Suiza se reflejó en momentos de asistencia técnica a través del proyecto Gestión Integral del Agua como también la “alimentación” de estos indicadores

con el trabajo del proyecto, a través de sus acciones de campo en cuencas estratégicas o en otros temas como ser planificación territorial con enfoque de cuencas, comunicación, gestión de conocimiento y fortalecimiento municipal.

Algunos elementos que pueden considerarse importantes para tomar en cuenta al futuro son:

El alcance de las metas en algunos indicadores podía ser muy básica y por lo tanto fácil de obtener, o por otro lado podía implicar el compromiso de otros sectores, pudiendo ser esto difícil de controlar. Por otro lado, muchas veces el ejercicio de reporte se concentraba en alcanzar el nivel cuantitativo de las metas establecidas sin un análisis más cualitativo de ese logro. Si bien el reporte de política sectorial brindaba un análisis más cualitativo, se podía hacer un ejercicio sencillo a ese nivel. Finalmente, desde un enfoque de rendición de cuentas, es muy importante difundir este tipo de ejercicios de medición, aportando de esta manera a la transparencia de las acciones de los procesos.



💧 Sinergias por el agua

Si bien se parte de un esfuerzo nacional para el logro de ciertos resultados en materia de la gestión sectorial en agua y cuencas, el apoyo de la cooperación internacional muchas veces se hace fundamental y sin este apoyo los resultados a alcanzar se encontrarían limitados. En ese sentido contar con un espacio de Coordinación es fundamental.

Esta coordinación se tradujo en una serie de instrumentos de gestión: un acuerdo de financiamiento conjunto entre los ministerios cabeza de sector del país y las diferentes embajadas y agencias de cooperación; la conformación de una canasta de fondos para el financiamiento de acciones definidas en el plan de cuencas; una Mesa de Donantes para una diálogo de alto nivel; la articulación y coordinación de las diferentes instancias de asistencia técnica de estas agencias de cooperación con el equipo técnico de implementación de parte del Viceministerio de Recursos Hídricos y Riego, el SUBAT. Estos espacios siempre se desarrollaron bajo el liderazgo del Ministerio de Medio Ambiente y Agua y el co-liderazgo de una agencia de cooperación.

Suiza ha tenido el honor de co-dirigir estos mecanismos de articulación después de Bélgica y ahora es Suecia quien lidera este espacio.

Uno de los aprendizajes que trajo la coordinación multinivel desde la Mesa de Donantes fue que sólo es posible trabajar en sinergia, si se tienen objetivos comunes que priorizan la mejora de la calidad de vida de grupos vulnerables, a quienes no se puede dejar atrás. Asimismo, tener como líder principal a la instancia cabeza de sector permite avanzar en el fortalecimiento efectivo de la política pública referida a cuencas, agua y cambio climático, con el consiguiente impacto sostenible y replicable de las acciones nutridas de buenas prácticas y lecciones aprendidas.



🔹 Evaluación y relanzamiento de la política hídrica

Como ya se mencionó el Plan Nacional de Cuencas surgió de muchas iniciativas preocupadas en abordar la temática de la gestión integral del agua y cuencas, y se consolidó en la elaboración de un Plan Nacional de Cuencas que desde mediados de la primera década de este siglo vino implementándose de manera continua y con limitaciones presentes en la gestión pública. Luego de un proceso de evaluación y revisión un nuevo Plan ha sido elaborado y aprobado para continuar con esta temática. El mismo se constituye en el Plan Plurinacional de Recursos Hídricos.

Esta política destaca por su continuidad en el tiempo y esperamos que siga así. También es destacable que esta política haya enfrentado un proceso de evaluación, y fruto de la misma haya sido ajustada para aprender de lecciones y errores del pasado y emprender un nuevo camino en su implementación. Como toda política es perfectible y esperamos que este ejercicio de planificación, ejecución, evaluación y ajuste siga siendo útil para el logro de los objetivos planteados.

Suiza ha podido apoyar en este proceso de evaluación y planificación y ver que el Estado boliviano da continuidad a este esfuerzo hasta el 2025. Esto nos muestra que el apoyo no ha sido en vano y nos da mucha esperanza de que esta política, tan necesaria en la actualidad se consolide.



LOGROS DE LA GESTIÓN INTEGRAL DEL AGUA

Los logros de esta fase (2019 a 2022) tienen íntima relación con el trayecto estratégico en la temática, cuya data se inicia en 2006.



Apoyo a la política pública

Las acciones de Suiza a través del proyecto Gestión Integral del Agua buscaron no solamente desarrollar una iniciativa piloto innovadora sino consolidar procesos locales reflejados en una política con prioridad gubernamental y de Estado.

La acción coordinada con diversos donantes, aportó en la consolidación de una política pública sobre agua y cuencas en Bolivia, a partir de las prioridades definidas por el país.





Planificación territorial con enfoque de cuenca

La política pública sobre agua y cuencas del país promueve la elaboración de instrumentos de planificación territorial con enfoque de cuenca. Los procesos planificados privilegian los diagnósticos participativos con presencia de múltiples actores que desde distintas miradas y realidades, aportan en la contextualización de la problemática de las cuencas en Bolivia. A su vez el diseño de planes de acción implica procesos validados que al ser implementados permiten el desarrollo de acciones que aportan lecciones aprendidas y buenas prácticas, replicables en otros contextos. La planificación territorial con enfoque de cuencas brinda un conjunto de experiencias que son compartidas en espacios como las plataformas interinstitucionales, cuya estructura aporta al desarrollo del territorio, así como a una vinculación entre autoridades, técnicos y actores que viven en la cuenca, quienes además de

tomar decisiones, fortalecen el intercambio de conocimientos y experiencias.

En los procesos de planificación destaca la presencia del Foro Social que agrupa a todas las organizaciones sociales, campesinas, indígenas y/u originarias de ese territorio, siendo un espacio que permite la rendición de cuentas y la transparencia en los procesos de gestión.

El proyecto Gestión Integral del Agua ha trabajado de forma coordinada, fortaleciendo el desarrollo de plataformas interinstitucionales, donde se aplicaron modelos, herramientas e instrumentos de planificación validados que aportaron en la gestión y planificación municipal tangible en el marco de los Planes Territoriales de Desarrollo Integral (PTDI).





Comunicación para la acción desde el diálogo

Desde el enfoque de la comunicación para el desarrollo que privilegia el diálogo desde la participación efectiva de los actores sociales, así como el acceso a recursos diversos, el proyecto Gestión Integral del Agua, ha realizado acciones estratégicas a partir del reconocimiento del valor sustancial que tiene cada persona y el rol importante que desarrolla en la cuenca. La experiencia vivida en las diversas cuencas de Bolivia ha sido recuperada entendiendo que la comunicación es el proceso que permite construir diálogo entre diversos actores, recuperar desde las mediaciones la experiencia y la relación de las personas con el agua.

Bajo la premisa de la educomunicación, que reconoce la relación intrínseca de la comunicación y la educación, se ha promovido procesos de información, sensibilización, cambio de comportamiento con estudiantes y docentes de unidades educativas situadas en cuencas estratégicas del país. En este proceso la transversalización del enfoque de género e interculturalidad fue central, explicitado en redes de mujeres de cuencas, lideresas que fueron capacitadoras en procesos de actualización dirigidos a docentes, en materia de género en el ciclo del agua.

La comunicación demanda el empleo de un lenguaje claro, coloquial, que permita tejer las tramas de la experiencia vivida, poniendo en común significados y sentidos. Por ello, el proyecto decidió desarrollar contenidos que visibilizaran la problemática del agua y las cuencas, pero también las posibles soluciones ante esos retos. En ese marco, el teatro, los “Cuentos de la Cuenca”, los concursos de buenas prácticas, la aproximación a experiencias escolares en materia de agua, el trabajo con redes de radios locales y comunitarias, entre otros, contribuyó a agendar en la política pública de distintos niveles la importancia estratégica de la gestión integral del agua.

Desde la acción en materia de gestión del conocimiento, se recuperaron experiencias y aprendizajes cuya data se inició en 2006 con el proyecto de Gobernabilidad para el Desarrollo Territorial Sostenible (CONCERTAR), que posteriormente se afianzaron con el proyecto Gestión de Recursos Naturales y Cambio Climático (GESTOR), para finalmente consolidarse en las fases I y II del proyecto Gestión Integral del Agua. Las buenas prácticas identificadas y validadas permitieron abonar



el terreno para que la semilla asentada en la política pública de cuencas sea fortalecida. El intercambio de experiencias y el diálogo de saberes fue una premisa cumplida en el marco del proyecto, destacando el cuidado y protección de fuentes de agua, la siembra y cosecha de este recurso, la reforestación y manejo sostenible de tierras, la mejora de la seguridad alimentaria de familias, así como de sus medios de vida, incrementando su resiliencia al cambio climático.



Agua y minería, un debate en curso

La minería en Bolivia es una actividad extractiva de larga data, que conlleva el uso del agua como insumo importante en este proceso. Su uso lamentablemente implica la contaminación del recurso, inutilizado numerosos cuerpos de agua. Paralelamente, al ser una actividad que reporta altos ingresos, ante los atractivos precios que suelen alcanzar los minerales, cada vez implica el aumento de operaciones mineras las cuáles no necesariamente cumplen con la normativa para el desarrollo de sus funciones, afectando severamente la calidad del agua. El agua y la minería es un tema de debate abierto, frente a los planos normativos institucionales. En ese contexto, es importante reconocer que existen iniciativas de minería responsable con el medio ambiente que son ejemplo de uso y tratamiento del agua, con un control estricto de los procesos.

El agua por su carácter estratégico ha sido también motivo de conflicto. En ese sentido, el proyecto Gestión Integral del Agua, ha desarrollado e implementado el enfoque de gestión de proyectos sensible a conflictos, permitiendo de esta forma encontrar las fuentes de tensión existentes entre los actores que desarrollan esta actividad minera y el resto de población que suele dedicarse a las actividades agrícolas, principalmente. El conflicto es una oportunidad de realizar el tratamiento de temas que suelen invisibilizarse, pero que están latentes, pudiendo en cualquier momento manifestarse a través de episodios de violencia. Por ello el proyecto ha desarrollado una metodología capaz de gestionar los conflictos, permitiendo el desarrollo de capacidades locales orientadas al logro de soluciones.

El agua es un elemento que une, capaz de promover la atención de intereses de diversos actores, a través de una gestión integral, sistémica y adecuada que considere la normativa nacional y subnacional.

El proyecto ha podido ayudar a establecer espacios de diálogo para encontrar soluciones concertadas. Se ha apoyado el diseño de plantas piloto de tratamiento de Drenaje Ácido de Mina, adecuadas a las características de las cooperativas, y que en el caso puntual de la Cooperativa Minera Locatarios Tasna R.L., luego de un proceso de readecuación y con base a su propio esfuerzo han iniciado su implementación. También la asistencia técnica ha enfatizado en el uso óptimo del agua mediante sistemas de circuito cerrado. También se ha podido ayudar a establecer sistemas de monitoreo de la calidad del agua con gobiernos subnacionales y del nivel central.

Desde el 2006 la Cooperación Suiza en Bolivia inició el trayecto de trabajo en materia de recursos naturales, privilegiando el agua. Son dieciséis años de compromiso sincero con familias, comunidades, municipios, sociedad civil, desde lo local con impacto en la vida comunitaria.

Como socios del Estado Plurinacional de Bolivia, hemos colaborado en directa correspondencia con la política pública, respetuosos con la riqueza que se expresa en la diversidad de contribuciones que abordan el agua, las cuencas y la vida... porque cada gota cuenta.



ANEXO

PROYECTO	RESULTADOS (PROMEDIO POR FAMILIA: 5 PERSONAS/CAMBIO CLIMÁTICO: CC)	INVERSIÓN	TIEMPO
Programa de Gobernabilidad para el Desarrollo Territorial Sostenible (CONCERTAR)	<p>12.000 familias mejoraron su seguridad alimentaria e ingresos en 25%.</p> <p>65 gobiernos autónomos municipales de 9 mancomunidades de municipios fortalecieron sus capacidades</p> <p>4.000 hectáreas se manejan de manera sostenible.</p>	<p>Inversión Suiza: Bs.39.530.000 Inversión/Contra- parte de Bolivia: Bs.14.700.000</p>	2006 - 2010
Gestión de Recursos Naturales y Cambio Climático (GESTOR)	<p>67.100 familias mejoraron sus medios de vida incrementando su resiliencia ante el CC.</p> <p>43.600 familias mejoraron su seguridad alimentaria e ingresos en 15%, subiendo su productividad agropecuaria en al menos 20%. 32.600 familias tienen mayor acceso al agua para riego y consumo.</p> <p>38.100 familias mejoraron sus ingresos en 15% debido a la mejora de su productividad.</p> <p>5.000 familias percibieron reducción de conflictos por acceso/uso de agua.</p> <p>18.100 mujeres mejoraron sus capacidades en producción y gestión de proyectos sensibles a conflictos.</p> <p>150 gobiernos autónomos municipales y 18 mancomunidades de municipios fueron apoyados.</p> <p>4 Gobiernos Autónomos Departamentales-GAD (de Cochabamba, Chuquisaca, Potosí y Tarija) con capacidades fortalecidas para gestión de política pública en manejo sostenible de recursos naturales con enfoque productivo y de gestión de agua/cuencas, incorporando estas temáticas en sus agendas plurianuales y anuales de política pública en concordancia con políticas nacionales y prioridades locales.</p> <p>12.940 hectáreas se manejan de manera sostenible.</p>	<p>Inversión de Suiza: Bs.100.350.000 Inversión/ Contra- parte de Bolivia: Bs.27.450.000</p>	2010 - 2014
Gestión Integral de Agua	<p>18.500 familias (37.100 hombres y 40.100 mujeres) mejoraron sus capacidades de adaptación al Cambio Climático.</p> <p>10.400 familias han mejorado el acceso al agua y aprovechamiento de este recurso, incrementando en 90% su seguridad alimentaria, y en un 93% sus ingresos reales.</p> <p>4 Gobiernos Autónomos Departamentales-GAD (de Cochabamba, Chuquisaca, Potosí y Tarija) incluyen en sus carteras plurianuales de inversión pública los temas de agua y cuencas, cuyo monto asciende a Bs.3.500 millones aprobados y asignados a los Planes Territoriales de Desarrollo Integral (PTDI) que serán ejecutados hasta 2020.</p> <p>4 Gobiernos Autónomos Municipales capacitados en gestión de cuencas.</p> <p>1.240 autoridades y técnicos del sector público (415 mujeres/825 hombres), así como 1000 mujeres capacitados/as en cuencas y CC.</p> <p>36 Organismos de Gestión de Cuencas (OGC) son líderes en la gestión de sus microcuencas.</p> <p>5.600 hectáreas restauradas en 29 microcuencas beneficiando a 18.500 familias.</p> <p>En alianza con la Cooperación Técnica Belga y bajo el liderazgo del Programa Intercultural de Cuencas Pedagógicas del MMAyA se fortalecieron las capacidades de 3.000 estudiantes y 140 docentes en Gestión de Cuencas con Enfoque de Género, pertenecientes a 12 municipios de Bolivia. Logrando la incorporación del enfoque de género en 15 Proyectos Socio Productivos (PSP).</p> <p>El porcentaje de participación de lideresas en la toma de decisiones en los OGC subió de 17% a 19%, impulsando procesos de cambio de comportamiento machista en directores, docentes y alumnos de las escuelas en 18 cuencas. En un periodo de cuatro años (2015 – 2018) la participación de mujeres en OGC subió de 7 a 14.</p>	<p>Inversión de Suiza: USD.15.420.000 Socios y aliados: USD.168.000.000</p>	2014 - 2018
Gestión Integral de Agua	<p>A junio 2022, 8.120 familias han mejorado su seguridad hídrica, en las cuencas de Suches y Cotagaita a través de: captación y cosecha de agua, control ambiental, gestión de riesgos hidrometeorológicos, mejora de la calidad de agua para consumo humano, entre otros</p> <p>9.963 familias han mejorado sus condiciones de resiliencia al cambio climático en las cuencas de Suches y Cotagaita.</p> <p>3.000 familias (de las 9.963 familias), con mujeres a la cabeza de la familia, han mejorado sus condiciones de resiliencia al cambio climático en las dos cuencas.</p> <p>4.546 personas, de las cuales 49% son mujeres y 35% son jóvenes, han fortalecido sus capacidades a través de los espacios de capacitación propiciados por el proyecto.</p> <p>39 experiencias emblemáticas sistematizadas en el marco de la estrategia de Gestión del Conocimiento.</p> <p>Se ha contribuido de manera conjunta con las instancias de cooperación internacional, en la formulación, aprobación oficial y arranque del Plan Plurinacional de Recursos Hídricos 2021 – 2025 (PPRH), continuidad y escalamiento del Plan Nacional de Cuencas (PNC).</p> <p>El Fondo de Asistencia Técnica del PNC permitió al Viceministerio de Recursos Hídricos y Riego disponer de estudios estratégicos orientados a la estructuración de un Sistema de Apoyo a la Toma de Decisiones en materia hídrica.</p> <p>Los Planes Directores de Cuenca (PDC) en Suches y Cotagaita, han implementado acciones y proyectos piloto desde líneas estratégicas, en concertación con las Plataformas Interinstitucionales de ambas cuencas.</p>	<p>Inversión de Suiza aprox. USD.3.700.000</p>	2019 - 2022





HELVETAS Swiss Intercooperation Bolivia

c. Gabriel René Moreno N° 1367

Edificio Taipi. Oficina 1. Pisos 2 y 3

Urbanización San Miguel, Bloque H. Zona Calacoto

Casilla 2518

Telef./Fax: (591 - 2) 279 44 87 / 279 08 26 / 277 27 16

La Paz, Bolivia

www.helvetas.org/bolivia

bolivia@helvetas.org

 @Helvetas.bo

 @HelvetasBolivia

 Helvetas Bolivia

 helvetas_bolivia

 helvetas-bolivia

